

Amitai ETZIONI, *Winning Without War*, New York, Doubleday Anchor Books, 1965. 260 páginas.

Existe en los Estados Unidos un grupo de intelectuales que experimenta un malestar profundo frente al rumbo que ha tomado la política exterior norteamericana y lucha por formar, si ello es posible a través de libros académicos, una opinión pública favorable al fin del terror nuclear y a la coexistencia pacífica. Amitai Etzioni, fundador del "Movimiento para un Camino Gradual hacia la Paz", constituye un buen ejemplo de esos liberales norteamericanos, algunos de los cuales han demostrado su inconformidad frente a los actos de la administración Johnson. Como tal, una apreciación de su obra incita, no solamente a una crítica de la misma, sino a un comentario sobre la actuación, indiscutiblemente valiosa, aunque limitada, de los sectores progresistas que afortunadamente existen en las universidades norteamericanas.

El libro, cuyo título denota ya las tendencias pacifistas del autor, se inicia con un rápido análisis de los principios que han guiado la política exterior norteamericana en los últimos años. Esos principios que fueron expuestos por Kennan desde 1947, se refieren principalmente a la necesidad de frenar con firmeza la expansión comunista y provocar, al mismo tiempo, tendencias favorables al derrumbe o deterioro progresivo del sistema socialista. Que a través de veinte años se hayan producido modificaciones en las tácticas empleadas para cumplir esos objetivos no significa que la idea fundamental, detener y destruir el comunismo, haya cambiado, y esa preocupación sigue dominando la mente de los estadistas norteamericanos.

Sin embargo, el balance de los logros alcanzados obliga a una reconsideración de la estrategia norteamericana y a un cambio radical de la misma. Es cierto que algunos dirigentes podrían jactarse de haber logrado paralizar la expansión comunista; fuera de ciertas excepciones, como Cuba, el comunismo sólo controla aquellas zonas que estaban bajo su dominio en 1947. Pero, no debe olvidarse que el objetivo final era deteriorar el sistema socialista y terminar definitivamente con sus posibilidades de expansión. Una apreciación de la evolución histórica en los últimos años demuestra que ello no se ha logrado, y los Estados Unidos se encuentran atrapados en una política defensiva que ha perdido la posibilidad de alcanzar sus objetivos finales y entraña, por la presencia de armas nucleares, un grave peligro para la paz.

La constatación del carácter inoperante de la estrategia norteamericana lleva a Etzioni a imaginar "un mundo mejor", don-

de la lucha entre dos bandos irreconciliables se substituya por una competencia pacífica que se celebrará bajo reglas. La formulación de esa estrategia, misma que constituye el objetivo fundamental del libro, no está presentada de manera puramente utópica. El autor procede a analizar ciertos factores presentes en la situación internacional que son favorables a un nuevo tipo de relaciones entre Este y Oeste. El primero de ellos, quizá el más importante, es la decadencia del sistema bipolar manifestada, tanto por los desacuerdos existentes entre miembros de los dos grandes bloques, como por el surgimiento del tercer mundo, o bloque de países no comprometidos. El segundo factor es la tendencia existente en la política exterior norteamericana a luchar contra el comunismo, no por medio de las armas o del terror nuclear, sino "interviniendo para el progreso", es decir, proporcionando ayuda económica y política a los países en vías de desarrollo. La presencia de las circunstancias anteriores abre el camino para una política exterior menos agresiva que permitirá el inicio de un sistema de reducción de armamentos. Los planes para llevar a cabo esa reducción están expuestos en la parte final del libro y constituyen la aportación original, o mejor aún, el plan pacifista del autor.

Si el objetivo del libro hubiera sido presentar, como se hace en los capítulos sobre estrategia norteamericana y decadencia del sistema bipolar, un comentario ágil sobre las vicisitudes de la diplomacia norteamericana, la obra cumpliría su cometido. Pero, el autor pretende algo más: ofrece una tesis cuya finalidad última es influir en la opinión pública y los medios dirigentes norteamericanos. A lo largo del libro surge frecuentemente el pacifista comprometido en una lucha por evitar un conflicto nuclear. Y como obra política destinada a actuar sobre una realidad determinada, el presente trabajo despierta nuestra simpatía, pero nos parece francamente inefectivo.

Ello se debe, principalmente, a la ausencia de un enfoque destinado a señalar las causas reales que impulsan la política exterior norteamericana. En ciertos momentos se llega a pensar que, para el autor, el motivo último de la política exterior se encuentra en la imaginación de los estadistas, y en consecuencia, sólo es necesario un llamado a la buena voluntad para pasar de la violencia en Viet Nam a la competencia pacífica. Es evidente que semejante suposición lleva a eludir problemas básicos sin cuya solución es imposible esperar un mejoramiento de la tensión internacional.

La carencia de una explicación racional del *impasse* en que se encuentra la diplomacia norteamericana es particularmente

obvio en el capítulo dedicado a las relaciones de Estados Unidos con el mundo subdesarrollado. El autor considera el perfeccionamiento de la "intervención para el progreso" condición indispensable para el inicio de una coexistencia pacífica. Sin embargo al juzgar la Alianza para el Progreso no plantea el problema de los intereses del capitalismo norteamericano en América Latina. En esas condiciones quedan sin explicación factores importantes que ocasionaron el fracaso de esa modalidad kennediana de la política exterior norteamericana.

El libro es una brillante descripción de los incidentes más notables de la diplomacia en los últimos años, es también prueba de la necesidad urgente que siente cierta juventud intelectual de terminar con la pesadilla de una guerra nuclear. Deja sin resolver el problema de encontrar, y tratar de solucionar, las causas profundas que impiden el camino hacia un mundo de paz.

OLGA PELLICER DE BRODY,
de El Colegio de México

Amitai ETZIONI, *The Hard Way to Peace*, New York, The Crowell Collier Publishing Company, 1962. 280 páginas.

El libro de Amitai Etzioni tiene el propósito fundamental de ofrecer una nueva estrategia a la política exterior de los Estados Unidos que, sin sacrificar los intereses nacionales básicos, conduzca al establecimiento de la paz internacional. Esta obra va más allá, pues contiene, a guisa de introducción, un balance crítico de las distintas estrategias utilizadas por los Estados Unidos en su conflicto con el mundo socialista, así como de los varios proyectos de desarme presentados hasta ahora. El libro, cuyo autor es profesor de la Universidad de Columbia, presenta este doble valor.

Etzioni empieza por el relato de un incidente acaecido en 1956, cuando un piloto norteamericano, en un vuelo de prueba, fue víctima de sus propios disparos. Siendo más rápida la velocidad de su nave que la de los proyectiles por él disparados, resultó alcanzado por éstos a los pocos segundos de haber hecho fuego, al alterar el curso original de su aeroplano. El autor se vale de este hecho para ilustrarnos en torno al dilema en que se ve envuelta la humanidad desde la aparición de las armas nucleares: "Nosotros [la humanidad] estamos al parecer expuestos al siguiente problema: adheridos a unas armas que se supone están construidas para protegernos, nos hemos convertido en el blanco de ellas" (página 11).